

Los fue enviando

Toda la vida es **vocación**, llamada de Dios. Existes por Dios, porque te ama, te ha llamado a la vida y te sigue llamando cada día. Y, como dice la segunda lectura, Dios te llama a **ser santo** y a **ser hijo**. Pero no te asustes. La **santidad** no es algo que tienes que hacer tú. Más que hacer **es dejarte hacer**. Dejar que el Espíritu Santo reproduzca en ti la imagen de Jesucristo.

Por eso, **cada día necesitas escuchar al Señor**: ¡Ojalá escuchéis **hoy** la voz del Señor, no endurezcáis vuestro corazón! Y cada día estás llamado a responder al Señor, a **vivir una vida de relación y de amistad con el Señor**, a vivir el *discipulado*.

Y la **Palabra** nos recuerda que **la Iglesia está llamada a anunciar el Evangelio: somos discípulos misioneros**.

La misión de Cristo y del Espíritu Santo se realiza en la Iglesia, Cuerpo de Cristo y Templo del Espíritu Santo. La misión de la Iglesia no se añade a la de Cristo y del Espíritu Santo, sino que es su sacramento: con todo su ser y en todos sus miembros ha sido enviada para anunciar y dar testimonio (cf. *Catecismo* 737s).

Toda la Iglesia es apostólica mientras permanezca, a través de los sucesores de san Pedro y de los

apóstoles, en comunión de fe y de vida con su origen. Toda la Iglesia es apostólica en cuanto que ella es “enviada” al mundo entero; todos los miembros de la Iglesia, aunque de diferentes maneras, tienen parte en este envío.

Jesús los envía de dos en dos: han de **ser testigos**; no confesantes, que hablan de conocimientos meramente aprendidos; ni “chismosos”, que hablan de oídas. El auténtico anuncio del evangelio es dar fe de que la palabra de Jesús tiene vida eterna, dar fe de que Dios existe y actúa en la vida de cada día, dar fe que el Evangelio es, de verdad, una buena noticia.

Jesús los manda en pura gratuidad. No deben confiar en los medios humanos, sino en el nombre de Jesús. No deben preocuparse por el éxito. Han de testimoniar su absoluta confianza en Dios, que cuida del discípulo. Su vida será, así, signo de que el Reino de Dios ha llegado en Jesús.

Deben **predicar la conversión, expulsar demonios y curar enfermos. Las tres cosas van juntas**. No se pueden separar. La predicación debe ir acompañada de la **curación de los enfermos**, curación corporal y espiritual. Estas sanaciones serán signo de un don mayor: anuncio de la nueva vida, que procede del Señor, y

preanuncio de la resurrección y la vida eterna a la que Dios nos llama.

Y también de **expulsar los demonios**: todas las mentiras y engaños que inducen al hombre a dudar del amor de Dios y querer ocupar su lugar: la soberbia, el orgullo, el odio, la codicia... son sometidas, derrotadas y convertidas

por el poder de la Palabra de Jesucristo y el don de su Espíritu.

¿Cómo te está pidiendo hoy el Señor que anuncies la buena noticia del Evangelio?

¡**Ven Espíritu Santo!** (cf. *Lc* 11, 13).

¡Feliz Domingo! ¡Feliz Eucaristía!

Para ayudarte a rezar

Pídele al Señor el *don* de la santidad.

La Palabra del Señor, luz para cada día

1ª lectura: Amós 7, 12-15. *Ve y profetiza a mi pueblo.*

Dios eligió y envió a Amós para que profetizara a su pueblo. Proviene de una región pobre y su palabra molesta a los poderosos de Israel porque condena la injusticia social, la depravación moral y religiosa, la violencia del lujo y el formalismo del culto. **El profeta sufre el rechazo y la oposición, sólo tiene en su favor el mandato y la fuerza del Señor. Pero Amós no puede callar**: le ha llamado Dios directamente, le ha tomado de detrás del rebaño para ser profeta de Israel. **La vocación de Dios no repara en antecedentes humanos, y es irresistible.**

Salmo 84, 9-14. *Muéstranos, Señor, tu misericordia y danos tu salvación.*

Este salmo es una oración de la comunidad de creyentes que marcha hacia la salvación plena teniendo en cuenta los favores que ha recibido ya de Dios. Esta es nuestra situación. **Justicia y paz, misericordia y fidelidad se funden en la persona de Jesús.**

2ª lectura: Efesios 1, 3-14.

Nos eligió en la persona de Cristo, antes de crear el mundo.

En este himno san Pablo nos dice cómo obra Dios. Expresa su alegría desbordante y su profundo agradecimiento por el plan de Dios sobre los hombres. Bendice a Dios porque actúa “en Cristo”, según un designio establecido desde siempre: en este mundo no hay sitio para la casualidad, no vamos a la deriva, sino que caminamos hacia nuestra plenitud. **El Padre tiene la iniciativa de la salvación; el Hijo realiza el plan de Dios, nos redime muriendo por nosotros en la cruz; El Espíritu Santo es sello y prenda de nuestra salvación**: Dios ha infundido en nuestro corazón la fuerza poderosa de su Espíritu.

Puedes leer *Romanos* 5, 1s.

Evangelio: Marcos 6, 7-13. *Los fue enviando.*

El grupo de los Doce fue instituido por Jesús para que lo acompañaran y para enviarlos a predicar, con poder de expulsar a los demonios. Ahora deben emprender la segunda fase del programa, predicando la conversión y dando a conocer la oferta divina de salvación. Para ello reciben unas instrucciones concretas, que conservan su sentido y valor en todo tiempo y lugar. Pueden reducirse a una: **deben ir provistos abundantemente de falta de seguridad**. Los enviados que confíen más en sus propios medios, en su propio equipaje, que en la fuerza del mensaje a comunicar, perderán su credibilidad.

Puedes leer *Hechos* 16, 11-15; 18, 1-5; 13, 50s.

Lunes 15 San BUENAVENTURA	Is 1, 10-17 Lavaos, apartad de mi vista vuestras malas acciones. Sal 49 Al que sigue buen camino le haré ver la salvación de Dios. Mt 10, 34-11,1 No he venido a sembrar paz, sino espadas. Revisa tu vida para ver cómo está tu <i>amor</i> a Dios
Martes 16 NUESTRA SEÑORA DEL CARMEN	Is 7, 1-9 Si no me creéis, no subsistiréis. Sal 47, 2-8 Dios ha fundado su ciudad para siempre. Mt 11, 20-24 El día del juicio le será más llevadero a Tiro, a Sidón y a Sodoma que a vosotras. Revisa si das los <i>frutos</i> que el Señor espera
Miércoles 17	Is 10, 5-7.13-16 ¿Se envanece el hacha contra quien la blande? Sal 93, 5-15 El Señor no rechaza a su pueblo. Mt 11, 25-27 Has escondido estas cosas a los sabios y se las ha revelado a la gente sencilla. Pídele al Señor el <i>don</i> de la <i>humildad</i> y la <i>sencillez</i>.
Jueves 18	Is 26, 7-9.12.16-19 Despertarán jubilosos los que habitan en el polvo. Sal 101, 13-21 El Señor desde el cielo se ha fijado en la tierra. Mt 11, 28-30 Soy manso y humilde de corazón. <i>Descansa</i> en el Señor tus agobios y preocupaciones
Viernes 19	Is 38, 1-6. 21-22. 7-8. He escuchado tu oración, he visto tus lágrimas. Sal Is 38, 10-12. 16. Señor detuviste mi alma ante la tumba vacía. Mt 12, 1-8 El Hijo del Hombre es señor del sábado. Haz una obra de <i>misericordia</i>
Sábado 20 San APOLINAR	Mi 2, 1-5 Codician los campos y se apoderan de las casas. Sal 10, 1-8. 14. No te olvides de los humildes, Señor. Mt 12, 14-21. Les mandó que no lo descubrieran. Así se cumplió lo que dijo el profeta. Reza por los enfermos y los que sufren. Ayúdales
Domingo 21 16° del TIEMPO ORDINARIO	Jr 23, 1-6 Reuniré el resto de mis ovejas y les pondré pastores. Sal 22, 1-6 El Señor es mi pastor, nada me falta. Ef 2, 13-18 Él es nuestra paz; Él ha hecho de dos pueblos una sola cosa. Mc 6, 30-34 Andaban como ovejas sin pastor. Participa en la Eucaristía. Revisa cómo va el verano

Testigos del Señor: Santa Inés Lê Thi Thành

Inés nació en el 1781 cerca de a Ba Den, en los alrededores de Tranh Hoa en Vietnam.

Madre de familia, a la edad de sesenta años fue encarcelada y sometida a crueles torturas por tener escondido en su casa a un sacerdote. Habiendo rechazado la posibilidad de renegar de su fe cristiana, murió en cárcel en la provincia de Ninh Binh en el Tonchino en época

del emperador Thieu Tri el 12 de julio de 1841.

Inés Lê Thi Thành fue canonizada por el Papa a Juan Pablo II el 19 de junio de 1988 junto con otros 116 mártires que rociaron con su sangre el suelo de su patria vietnamita. El grupo, que tiene como protomártir a San Andrés Dung Lac y sus compañeros, son celebrados en el calendario litúrgico latino al 24 de noviembre.